



Consejo de Seguridad

Distr. general
17 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 14 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya, México, el Níger, Noruega, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación relativa al Iraq”, celebrada el martes 11 de mayo de 2021. El representante del Iraq también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Zhang Jun**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I

Exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Jeanine Hennis-Plasschaert

Nos separan cinco meses de las importantísimas elecciones nacionales, previstas para el 10 de octubre. Estas elecciones eran una demanda central del movimiento de protesta. Sin embargo, muchos de los miembros del movimiento de protesta siguen siendo perseguidos con una impunidad flagrante. El asesinato del destacado activista Ihab Jawad Al-Wazni hace apenas dos días, a manos de hombres armados no identificados frente a su casa en Karbala, es otro trágico ejemplo de ello.

Ahora bien, pueden pensar que han silenciado una voz, pero lo único que han hecho es que se escuche más alto. Nuestros corazones están con sus seres queridos y con todos aquellos que han perdido amigos y familiares en la lucha por hacer oír sus voces.

La esperanza de la recuperación frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) está a la vista con el inicio de una campaña de vacunación. Al mismo tiempo, al igual que muchos otros países, el Iraq tiene que encarar un reciente e importante aumento del número de casos en todo el país. El aumento de los precios del petróleo ha proporcionado cierto alivio presupuestario, pero la economía sigue necesitando con urgencia una reforma estructural, y mientras los líderes iraquíes piden estabilidad como requisito previo para el progreso, los ataques violentos contra objetivos civiles y militares continúan produciéndose con una regularidad preocupante. Estos son solo algunos ejemplos de la lucha que a diario libra el Iraq.

Mientras hablamos, y por segundo año consecutivo, los iraquíes han tenido que celebrar el Ramadán, y pronto celebrarán el Eid, en medio de medidas de seguridad tan restrictivas como necesarias.

Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar, una vez más, mis más sinceras condolencias a quienes perdieron amigos y familiares en el trágico incendio del hospital Ibn al-Jatib de Bagdad el mes pasado.

En cuanto a la economía y las finanzas, el 31 de marzo, tras meses de intensas negociaciones políticas, el Consejo de Representantes aprobó, finalmente, la ley federal de presupuesto para 2021. Aunque todo presupuesto entraña un compromiso, hacemos notar que los esfuerzos por controlar el gasto público e invertir en el sector privado se vieron frustrados al someterse la ley presupuestaria a una revisión parlamentaria.

También resulta preocupante que el presupuesto siga dependiendo en gran medida del sector del petróleo que, según las proyecciones de 2021, aporta aproximadamente el 80 % de los ingresos del Gobierno. Si bien los precios del petróleo han subido desde la aprobación, la inestabilidad que se registró durante 2020 causó estragos en el Producto Interno Bruto del país pues convirtió los superávits en déficits y tuvo repercusiones sobre la deuda pública y las reservas de divisas.

Al mirar más allá de la COVID-19 vemos que las perspectivas económicas dependerán tanto de las reformas estructurales como del comportamiento de los mercados de petróleo. No hace falta decir que solo uno de estos elementos está bajo el control del Iraq. Sencillamente, seguir dependiendo del petróleo no es una estrategia sólida, sino más bien todo lo contrario.

En este sentido, cabe señalar los modestos, en realidad mínimos, avances que se han registrado en la implementación del reciente libro blanco económico del Iraq. El Ministerio de Finanzas ha hecho préstamos rápidos a empresas pequeñas y medianas, y el sector privado está realizando algunas inversiones en infraestructura, salud pública, educación y turismo.

Ahora bien, nunca se insistirá demasiado en la importancia que tiene obtener resultados que la población perciba como tangibles. Además, no se puede exagerar cuán necesaria es la transparencia, la buena gobernanza y la integridad para lograr esos resultados. En otras palabras, el rendimiento de las inversiones debe beneficiar al pueblo iraquí y no ir a parar a bolsillos privados.

En cuanto a la relación vital que existe entre Bagdad y Erbil, como los miembros del Consejo han escuchado, seguimos abiertos a la colaboración. A pesar de algunos éxitos ocasionales en forma de uno o dos acuerdos específicos, aún estamos urgidos de una vía constitucional de largo plazo.

Las partes siguen expresando su voluntad de sentarse a la mesa, pero en ausencia de un diálogo institucionalizado, sistemático y estructurado, seguirá siendo difícil lograr un progreso sostenible. Un ejemplo de ello lo es el presupuesto al que acabo de referirme, que incluyó un acuerdo sobre el reparto de ingresos entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán, al que se llegó tras largas negociaciones. Sin embargo, como en todo, el diablo está en los detalles, ya que una redacción ambigua da paso a las interpretaciones divergentes y las acusaciones mutuas de incumplimiento.

Eso es un mal presagio para el futuro de las relaciones entre Bagdad y Erbil, y también es preocupante en el contexto de las próximas elecciones, pues los desacuerdos pueden ser fácilmente explotados para amplificar las divisiones.

Espero que los llamamientos kurdos a una mayor mediación de las Naciones Unidas den sus frutos. Sin embargo, para que esto ocurra, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq necesita también la participación de las autoridades federales. Una cosa está clara, a saber, que el importantísimo vínculo entre Bagdad y Erbil requiere con urgencia un diálogo sostenido y estratégico, así como mecanismos de implementación bien definidos. Tengo que admitir que, hasta el momento, mis experiencias no me permiten sentirme optimista en ese sentido.

Por otro lado, los esfuerzos recientes de la Presidencia kurda para tratar de fomentar una mayor unidad entre los kurdos resultan alentadores. Una federación es tan fuerte como los lazos que existan entre sus componentes, y esos lazos se fortalecen con la reconciliación y la cohesión comunitarias.

En cuanto a las elecciones, como mencioné al principio de mi informe, estamos a pocos meses de marcar un hito en la breve historia de la joven democracia iraquí. Me complace observar que ya se han aprobado todas las leyes necesarias, incluida la del Tribunal Supremo Federal. Nuestro apoyo técnico a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones se mantiene y seguimos decididos a ayudar al Iraq a celebrar estas elecciones.

Dicho esto, reitero mi llamamiento a todas las partes interesadas iraquíes para que defiendan la integridad del proceso electoral. El mundo está observando. Las presiones o injerencias políticas, la intimidación y los flujos financieros ilícitos son muy perjudiciales para la credibilidad de las elecciones y, por consiguiente, para la participación en ellas, y, como también he dicho antes, los candidatos, los que hacen campaña, los medios de comunicación y los votantes deben sentirse libres de ejercer sus derechos democráticos antes, durante y después de las elecciones.

Para que las elecciones sean fiables, la desinformación debe combatirse con hechos, y la intimidación debe ceder su lugar a la responsabilidad. Los iraquíes hablaron alto y claro cuando exigieron estas elecciones, y demasiados de ellos tuvieron que pagar el precio más elevado. Por ello, este no es el momento de defraudarlos.

La no celebración de unas elecciones creíbles provocaría unos niveles de indignación y desilusión enormes, persistentes y generalizados, que podrían desestabilizar aún más el país en un momento en que el Iraq necesita desesperadamente

fuerza y unidad. Además, para evitar cualquier malentendido, permítaseme insistir una vez más en que las elecciones de octubre están y seguirán estando protagonizadas y dirigidas por los iraquíes, lo que significa que las autoridades y las partes interesadas iraquíes son plena y definitivamente responsables del proceso.

Como he señalado en numerosas ocasiones, la rendición de cuentas por delitos graves y violaciones de los derechos humanos sigue siendo muy, muy escasa. Pese a las declaraciones públicas en las que se expresa la intención de garantizar la rendición de cuentas y la creación de comités de investigación, ha habido pocos enjuiciamientos por el homicidio y las lesiones graves de los manifestantes. No se ha hecho pública ninguna información sobre los patrones de ataques violentos contra manifestantes y críticos, atribuidos a los denominados “agentes armados no identificados”.

En la actualidad, este clima de impunidad continuada por los delitos graves y las violaciones de los derechos humanos, como los asesinatos selectivos, los secuestros y la intimidación, no hace sino incentivar a quienes los cometen, de manera que se menoscaba aún más la confianza en el Estado y se suscitan graves preocupaciones con miras a las elecciones de octubre.

Los acontecimientos que han tenido lugar en la Región del Kurdistán en el último año son diferentes, aunque igual de preocupantes. Esos sucesos producen consternación por la restricción de la libertad de expresión que se está viviendo. Las personas críticas con las autoridades públicas no solo se han arriesgado a sufrir intimidaciones, restricciones de movimiento y detenciones arbitrarias, sino que algunas incluso fueron acusadas de difamación y otras, más recientemente, fueron enjuiciadas en virtud de las leyes de seguridad nacional.

Permítaseme formular unas observaciones sobre Kirkuk y Sinyar. En cuanto a Kirkuk, quisiera poner de relieve que llevamos dos años facilitando el diálogo entre los representantes de los componentes de la provincia. Sin embargo, todavía no se ha alcanzado un acuerdo. Deseo aprovechar esta oportunidad para instar a todas las partes interesadas a que no escatimen esfuerzos y concluyan un acuerdo justo sin más demora. La población de Kirkuk merece vivir en condiciones estables y prósperas.

Con respecto a Sinyar, los representantes del Gobierno federal y del Gobierno Regional del Kurdistán están manteniendo conversaciones sobre las disposiciones de seguridad del acuerdo alcanzado el pasado octubre. Esas disposiciones aún no se han aplicado, lo que dificulta el progreso de la administración y la reconstrucción. También en este caso, la ausencia de un mecanismo institucionalizado de diálogo y de aplicación entre Bagdad y Erbil está teniendo consecuencias negativas, al promover las percepciones erróneas y la desconfianza.

Un avance positivo es la aprobación de la Ley sobre las Supervivientes Yazidíes. La reparación aportada a las supervivientes y el reconocimiento jurídico de las atrocidades cometidas contra las mujeres y las niñas por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) como crímenes de genocidio y crímenes de lesa humanidad subrayan aún más la necesidad de que los responsables rindan cuentas por los crímenes que cometieron.

Acerca de la seguridad, se está avanzando en la lucha contra los elementos remanentes del EIIL, con apoyo internacional solicitado por el Iraq, pero el terrorismo sigue cobrándose demasiadas vidas inocentes.

Asimismo, nos genera una gran preocupación el hecho de que los cohetes y los artefactos explosivos improvisados sigan siendo habituales en la vida iraquí. Con su cinismo y crueldad, las entidades armadas siguen tratando de desestabilizar el país. A pesar del objetivo del Gobierno de poner todas las armas bajo el control del Estado, somos testigos del empleo de nuevas capacidades por parte de agentes no estatales, con efectos que pueden resultar devastadores.

En los planos regional e internacional, como he afirmado muchas veces, el Gobierno iraquí está firmemente dispuesto a desempeñar un papel regional constructivo en lugar de ser víctima de presiones externas. Presenciamos las primeras señales de que ese compromiso está dando sus frutos.

Ciertamente, el Iraq tiene un gran potencial para operar como intermediario imparcial que promueva la paz y la estabilidad en la región. No obstante, para conseguirlo de verdad, y a riesgo de repetirme, eso debería ir acompañado de medidas concretas destinadas a poner todas las armas bajo el control del Estado.

En términos más generales, quisiera volver a instar a todas las partes a que respeten los principios de la soberanía del Estado y la integridad territorial.

Respecto de la situación humanitaria, en los últimos siete meses se han cerrado o reclasificado 16 campamentos, lo que ha afectado a unos 50.000 iraquíes. Esos cierres, que a menudo se realizaron con poca antelación, no siempre permitieron llevar a cabo los preparativos necesarios para que las familias regresaran con seguridad a sus lugares de origen.

Huelga decir que cuando se cierran los campamentos antes de que las condiciones de retorno sean las adecuadas, los iraquíes se enfrentan a consecuencias nefastas. Las familias se ven rechazadas por las comunidades de origen, las autoridades locales les niegan la protección, las escoltas las dejan varadas en el camino e incluso sufren agresiones físicas. Desde luego, ese no es el camino hacia la recuperación y la estabilidad de las comunidades.

La posición de las Naciones Unidas no ha cambiado. Comprendemos y apoyamos plenamente el objetivo de las autoridades iraquíes de poner fin a los desplazamientos. Sin embargo, para conseguirlo es necesario contar con soluciones duraderas. En otras palabras, hay que centrarse en dar solución al desplazamiento en lugar de cerrar los campamentos.

En cuanto a la cuestión de los kuwaitíes y los nacionales de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales, se han identificado los restos humanos de otros ocho kuwaitíes desaparecidos y de un nacional de un tercer país desde la última vez que informé al Consejo (véase S/2021/152). Además, Kuwait entregó al Iraq los restos de un soldado iraquí, en lo que supuso el primer traslado de esa índole desde 2013.

Expreso mi más sentido pésame a las familias de las personas desaparecidas, que llevan mucho tiempo esperando información sobre la suerte de sus seres queridos.

A pesar de las dificultades relacionadas con la enfermedad por coronavirus, los esfuerzos continuos de los Gobiernos del Iraq y Kuwait, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Comisión Tripartita han permitido lograr progresos colectivos. Confío sinceramente en que la cooperación dé lugar a más avances positivos en los próximos meses.

Para concluir, permítaseme subrayar una vez más la importancia de celebrar unas elecciones dignas de crédito. En esa coyuntura crítica, deben prevalecer la transparencia y el estado de derecho. Un proceso electoral digno de confianza, con una participación libre y amplia, ayudaría a encaminar el país hacia el futuro seguro y próspero que los iraquíes merecen. La forma de hacerse oír, de elegir por uno mismo, es en las urnas.

Para que tenga lugar ese ejercicio democrático esencial, es necesario que todos y cada uno de los votantes, candidatos, periodistas y activistas desempeñen su papel. Boicotear las elecciones, y por lo tanto mantenerse al margen del proceso electoral, es una decisión arriesgada y podría tener un costo elevado.

Ahora que el mes sagrado del Ramadán se acerca a su fin, quisiera terminar transmitiendo mis mejores deseos a todos los que lo celebran a pesar de las restricciones.

Anexo II**Declaración del Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, Zhang Jun**

[Original: chino e inglés]

China agradece la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert y da la bienvenida al Representante Permanente del Iraq a la sesión de hoy.

Para comenzar, permítasenos transmitir al Embajador Aluloom y, a través de él, al pueblo iraquí nuestro más sincero pésame y nuestras condolencias por el gran número de bajas que provocó el incendio del mes pasado en Bagdad.

En el contexto de los informes del Secretario General (S/2021/395 y S/2021/426) y de la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General, quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, el Iraq sigue sumido en una situación desalentadora en materia de seguridad, por lo que debemos mantener nuestro apoyo inquebrantable a los esfuerzos del país por luchar contra el terrorismo. Los elementos remanentes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante siguen lanzando ataques en el Iraq, que han causado cientos de víctimas civiles en lo que va de año. La comunidad internacional debe ayudar al Iraq a dar una respuesta eficaz al problema de los combatientes terroristas extranjeros y a asegurar los logros alcanzados con tanto esfuerzo en la lucha antiterrorista. Desde el pleno respeto de la soberanía judicial del Iraq, es necesario promover el papel del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh y apoyar al Iraq para que enjuicie a los terroristas.

La paz en el Iraq depende de un clima regional favorable. China alienta a las partes interesadas a que respondan positivamente al llamamiento del Secretario General, defiendan el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados, respeten plenamente la soberanía y la integridad territorial del Iraq y aúnen esfuerzos de manera colectiva para construir un futuro seguro y estable para el país. Toda operación militar que se lleve a cabo en suelo iraquí debe contar con el consentimiento previo del Gobierno del país. El Iraq no debe ser víctima de maniobras geopolíticas. Elogiamos y apoyamos la cooperación estrecha entre el Iraq y Kuwait con respecto a la cuestión de las personas y los bienes desaparecidos.

En segundo lugar, es necesario apoyar al Iraq para que complete la importante agenda política de este año: las próximas elecciones generales. China celebra que el Iraq haya tomado medidas activas para avanzar en los preparativos y haya logrado progresos significativos. Alentamos al Gobierno iraquí a que siga esforzándose por garantizar elecciones pacíficas y sin contratiempos que reflejen plenamente las opiniones de su pueblo.

El Iraq ha escrito a la Presidencia del Consejo de Seguridad en dos ocasiones sobre cuestiones relativas a las elecciones (véanse S/2020/1130 y S/2021/135). Las Naciones Unidas deben tener en cuenta la petición de la parte iraquí y la práctica establecida para desempeñar un papel positivo y constructivo en el desarrollo adecuado de las elecciones iraquíes. China ha proporcionado a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones del Iraq un sistema de videoconferencia y computadoras de oficina. Pronto entregaremos el segundo lote de materiales para las elecciones como parte de nuestro conjunto de medidas de asistencia.

En tercer lugar, una mayor unidad es esencial para mantener la estabilidad en el Iraq. China se congratula del acuerdo alcanzado mediante el diálogo y las consultas

entre el Gobierno central iraquí y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre la ley presupuestaria de 2021. Respaldamos el mantenimiento del impulso positivo actual entre las dos partes en su continua búsqueda de soluciones duraderas a las cuestiones de interés mutuo.

China elogia el llamamiento del Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi a un diálogo nacional y confía en que todas las partes del Iraq participen en el diálogo de forma activa y constructiva para fomentar la unidad y la amistad, lograr una reconciliación incluyente y acelerar la integración y el desarrollo.

En cuarto lugar, debemos apoyar al Iraq frente a los desafíos relacionados con la pandemia de enfermedad por coronavirus. El reciente repunte de la pandemia en el Iraq es motivo de gran preocupación. La comunidad internacional debe seguir respaldando la lucha del Iraq contra la enfermedad, con especial atención a la distribución equitativa de las vacunas. Instamos a los países que estén en condiciones de prestar asistencia activa al Iraq a que lo hagan.

Desde el estallido de la pandemia, China ha enviado un equipo de expertos médicos y ha facilitado varios envíos de suministros para ayudar al Iraq a combatir la enfermedad. Asimismo, hemos colaborado en la construcción de un laboratorio de análisis de ácidos nucleicos y hemos enviado dos lotes consecutivos de vacunas para ayudar al Iraq a superar la crisis.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer su labor a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, y a su equipo. China aboga por una prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Seguiremos colaborando con la comunidad internacional para contribuir al logro de la paz, la prosperidad y el desarrollo duraderos en el Iraq.

Anexo III

Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Reiteramos nuestra solidaridad y nuestro apoyo al Gobierno y al pueblo del Iraq, que siguen enfrentándose a desafíos políticos, económicos y de seguridad. A nuestro juicio, la solución de la mayoría de esos retos pasa por el diálogo en los planos nacional y regional.

Acogemos con satisfacción el llamamiento del Primer Ministro Al-Kadhimi a un diálogo nacional iraquí. Un diálogo incluyente entre todas las fuerzas políticas, las comunidades y los grupos de la sociedad, incluidas las mujeres y la juventud, fortalecerá el tejido social y promoverá la reconciliación.

Las elecciones parlamentarias previstas son un elemento crucial en el camino hacia la estabilidad y el restablecimiento de la confianza en el sistema político iraquí. Instamos a todas las partes interesadas iraquíes a que contribuyan a crear un entorno propicio para la celebración de elecciones transparentes, incluyentes y dignas de crédito. La creación de un comité superior para fomentar y controlar la participación de las mujeres y proponer medidas para prevenir y combatir la violencia contra las candidatas es un paso en la dirección correcta.

La función constante de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq al apoyar al país en los preparativos y los procesos electorales es esencial y contribuye a que el Iraq esté preparado para las elecciones. El Consejo de Seguridad debe estudiar con detenimiento la forma más factible de responder a la solicitud del Iraq de que observe las elecciones.

Celebramos que el Parlamento iraquí haya aprobado la Ley sobre las Supervivientes Yazidíes, que constituye un paso importante hacia la reconciliación y la rendición de cuentas y da respuesta a la cuestión importante de la violencia sexual relacionada con el conflicto. Además, instamos al Gobierno del Iraq a que tome más medidas para garantizar la rendición de cuentas por las violaciones cometidas contra manifestantes, activistas de la sociedad civil y periodistas, al tiempo que subrayamos la importancia de proteger la libertad de expresión y de reunión pacífica.

Nos causa una gran consternación que continúen los ataques contra las misiones diplomáticas y el personal de la Coalición Mundial contra Dáesh. Condenamos esos ataques en los términos más enérgicos y reiteramos nuestro continuo apoyo a la lucha del Iraq contra Dáesh. Del mismo modo, reiteramos la necesidad de que todos los agentes respeten la soberanía y la integridad territorial del Iraq y se abstengan de emprender acciones militares que pongan en peligro la estabilidad del país. Asimismo, exhortamos al Gobierno del Iraq a que adopte más medidas para garantizar el control del Estado sobre la totalidad de las fuerzas armadas.

Apoyamos por completo los avances del Gobierno del Iraq hacia las reformas que se necesitan con urgencia para mejorar la situación socioeconómica y la gobernanza. Al mismo tiempo, reiteramos nuestro llamamiento para que se apliquen las medidas propuestas en el libro blanco.

Para concluir, acogemos con beneplácito el acuerdo entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre la Ley Presupuestaria Federal, que es otro ejemplo de éxito en la solución de controversias por medio del diálogo, y esperamos que contribuya a aumentar la estabilidad económica y política de todo el país.

Anexo IV**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival**

[Original: francés]

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa y asegurarle el pleno apoyo de Francia en el desempeño de sus funciones. Asimismo, deseo dar la bienvenida a la sesión al representante del Iraq. Por último, permítaseme rendir homenaje a las víctimas del incendio del hospital Ibn al-Khatib del 24 de abril y reiterar la solidaridad de Francia con el Iraq en este momento difícil.

Nuestra sesión coincide con la víspera de la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Hemos escuchado la petición de las autoridades iraquíes de que las Naciones Unidas apoyen las elecciones. Confiamos en que la respuesta del Consejo de Seguridad sea positiva, habida cuenta de las limitaciones que encuentra la labor de las Naciones Unidas en el Iraq. La comunidad internacional debe estar presente para permitir la organización de elecciones libres y transparentes en las que las mujeres puedan participar sin trabas. En ese sentido, la creación del comité de alto nivel para supervisar la participación de las mujeres es un avance muy positivo. Además del Consejo, alentamos a los asociados del Iraq y a las organizaciones regionales que han recibido solicitudes del país a que también colaboren en la observación de las próximas elecciones, de conformidad con las peticiones iraquíes. Aparte de las elecciones, la comunidad internacional debe movilizarse para respaldar al Iraq en la afirmación de su soberanía.

En el plano nacional, se han anunciado reformas para satisfacer las aspiraciones legítimas de la población. Ahora deben aplicarse para modernizar la economía y poner fin a la corrupción. También es fundamental que quienes hayan cometido actos de violencia contra los manifestantes rindan cuentas ante la justicia. Además, solicitamos que se identifique y se enjuicie a los responsables de la muerte del activista Ihab al-Wazni, asesinado el sábado en Karbala. Nos genera una preocupación particular que se haya reanudado la violencia contra la sociedad civil iraquí cuando el país se prepara para celebrar elecciones que son importantes para su futuro.

Es crucial que los iraquíes puedan ejercer sus libertades constitucionales de expresión y reunión. Eso es especialmente necesario para el éxito del diálogo nacional que anunció el Primer Ministro.

Con respecto a la seguridad, también es crucial que el Iraq no sufra presiones regionales y que se respete su integridad territorial. Estamos convencidos de que el Iraq puede generar una dinámica regional positiva y alentamos al Gobierno iraquí a promover la diplomacia equilibrada. Ello puede servir de ejemplo de coexistencia para toda la región, como ha demostrado la reciente visita del Papa Francisco al país.

Un Iraq soberano también requiere que el Estado tenga el control efectivo de todos los grupos armados. Asimismo, es esencial seguir luchando contra Dáesh. En el marco de una amenaza que no ha desaparecido, sino que ha cambiado, la asistencia de la coalición internacional a petición y en apoyo de las autoridades iraquíes sigue siendo indispensable. A ese respecto, hacemos un llamamiento para que se garantice la seguridad de las bases y fuerzas de la coalición.

Estabilizar y reconstruir las zonas liberadas de Dáesh también es una prioridad, en particular para facilitar el retorno de las personas desplazadas. Con ese fin, debe aplicarse plenamente el acuerdo de Sinyar. Además, acogemos con satisfacción los proyectos que se han puesto en marcha en Mosul en el marco de la iniciativa “Revivir

el espíritu de Mosul”, con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Por último, la lucha contra la impunidad es esencial para dejar atrás el capítulo de Dáesh. En ese sentido, nos congratulamos de que se haya aprobado la Ley de los Supervivientes Yazidíes.

Desde una perspectiva humanitaria y sanitaria, también es fundamental garantizar un acceso equitativo a la vacuna contra la enfermedad por coronavirus (COVID-19). El Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 debe desempeñar un papel crucial al respecto. Debemos garantizar que los desplazados internos sigan recibiendo asistencia cuando abandonen los campamentos, sobre todo en materia de salud. Reitero la necesidad de que el retorno de los desplazados internos sea voluntario y se lleve a cabo de forma segura y digna.

La estabilidad y la prosperidad del Iraq dependen también de una relación de confianza entre Bagdad y Erbil. Es positivo que se haya aprobado el presupuesto de 2021. Confiamos en que continúe el diálogo encaminado a resolver todas las cuestiones pendientes entre las dos capitales.

Para concluir, quisiera celebrar los progresos que se han logrado con respecto a los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos. La identificación de los restos de ocho ciudadanos kuwaitíes y de un ciudadano saudí es un acontecimiento positivo. Esperamos que continúe la cooperación al respecto entre el Iraq y Kuwait.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, T.S. Tirumurti**

Deseo dar las gracias a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar a su Representante Especial Adjunta, Sra. Ingibjörg Sólrún Gísladóttir, que ha asumido recientemente el cargo. Además, doy la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente del Iraq, Embajador Mohammad Hussein Bahr Aluloom.

Para comenzar, permítaseme reiterar el apoyo firme de la India a los esfuerzos del Gobierno del Iraq por lograr la paz, la estabilidad, la recuperación económica mediante la reforma, la reconstrucción y la reconciliación nacional. La India siempre ha atendido las necesidades urgentes del Iraq. En el pasado, apoyamos el Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq y contribuimos por medio del Programa Mundial de Alimentos. El Programa de Cooperación Técnica y Económica de la India continúa y se ha desarrollado con fuerza a lo largo de los años.

Con la aprobación de la Ley de Primera Enmienda a la Ley del Tribunal Supremo Federal y la decisión del Parlamento de disolverse antes de las elecciones, previstas para el 10 de octubre, se han despejado los principales obstáculos para la celebración de elecciones anticipadas. Aplaudo las medidas que han tomado las autoridades iraquíes y la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones a fin de garantizar un proceso electoral libre, justo e incluyente a pesar de las limitaciones de la pandemia. Se agradece mucho el apoyo y la asistencia técnica que prestan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a los esfuerzos de la Comisión por garantizar la preparación adecuada de las elecciones.

Una participación alta en las próximas elecciones será clave para garantizar un Parlamento y un Gobierno que representen a todos los iraquíes. Además, garantizará que el Gobierno tenga la confianza del pueblo iraquí. La observación de las elecciones por parte de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, como ha solicitado el Gobierno del Iraq, contribuirá a generar esa confianza entre el pueblo iraquí, por lo que la India apoya plenamente esta petición. Es importante que el Consejo de Seguridad dé una respuesta positiva a la petición iraquí.

Las elecciones no pueden considerarse verdaderamente incluyentes sin la participación plena y efectiva de las mujeres iraquíes. En ese sentido, son positivas las medidas que ha adoptado el Gobierno para promover la participación de las mujeres en las elecciones y prevenir y hacer frente a la violencia contra las candidatas, en especial mediante la creación de un comité superior.

Para que el Iraq se recupere y logre el desarrollo económico después del conflicto, hará falta estabilidad y seguridad en el país. Nos preocupa el creciente número de atentados perpetrados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Hacemos llegar nuestro más sincero pésame a los iraquíes que han perdido a seres queridos en esos viles atentados. Los esfuerzos incansables de las autoridades iraquíes para luchar contra el terrorismo en el país deben complementarse con una mayor cooperación de la comunidad internacional. No podemos permitirnos bajar la guardia contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) ni otros grupos terroristas que actúan en el Iraq. Debemos aprender de las lecciones del pasado sobre las consecuencias de caer en una complacencia no justificada con respecto al terrorismo. Treinta y nueve ciudadanos indios fueron brutalmente asesinados por el EIIL. En ese sentido, confiamos en que llegue el día en el que no se pierdan más vidas de civiles inocentes a manos del terrorismo.

Celebramos la aprobación de la Ley de las Supervivientes Yazidíes. La aplicación de esa legislación fundamental y el reciente acuerdo de Sinyar ayudarán al Iraq a estar más cerca de lograr que se haga justicia para las víctimas de los crímenes perpetrados por el EIIL. Del mismo modo, contribuirán a devolver la normalidad a la vida de los supervivientes, mejorar su calidad de vida y allanar el camino para su regreso seguro mediante la reconstrucción de las zonas asoladas por el terrorismo.

Pese a los esfuerzos del Gobierno iraquí por proteger todas las misiones diplomáticas, han continuado los ataques contra los edificios diplomáticos y las fuerzas de la coalición. Esos ataques amenazan la estabilidad del Iraq y entrañan el riesgo de que aumenten las tensiones. La estabilidad del Iraq debe ser de suma importancia para la región. Confiamos también en que se pueda encontrar una solución a largo plazo para la cuestión de la posesión de armas por parte de grupos armados y otros agentes no estatales.

Debe ponerse fin a las violaciones de la soberanía y la integridad territorial del Iraq con el pretexto de llevar a cabo operaciones de lucha contra el terrorismo. Los países vecinos del Iraq deben colaborar con las autoridades iraquíes para dar respuesta a todos los desafíos de seguridad a los que se enfrentan.

La reciente visita del Papa Francisco al país puso de manifiesto la rica diversidad cultural y el patrimonio multirreligioso del Iraq. La visita también contribuyó a entablar un debate positivo sobre el fomento de la tolerancia religiosa, la coexistencia pacífica y la garantía de que nadie se quede atrás. Eso es crucial para lograr la reconciliación nacional y el sostenimiento de la paz en el Iraq. El llamamiento del Primer Ministro a un diálogo nacional incluyente es también un paso en la dirección correcta.

La aprobación de la Ley del Presupuesto Federal supone un comienzo positivo para la solución de las diferencias entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán. Alentamos a las dos partes a que aprovechen el impulso y concierten un acuerdo sobre todas las cuestiones pendientes que sea sostenible a largo plazo y resulte satisfactorio para ambas partes. Esas conversaciones también pueden formar parte del diálogo nacional propuesto.

Tomamos nota de las gestiones realizadas por el Gobierno iraquí para resolver la cuestión de los desplazados internos en el país. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía y la jurisdicción del Iraq y apoyarlo en sus esfuerzos por resolver esta cuestión de conformidad con sus leyes nacionales pertinentes.

La India toma nota positivamente de la reciente identificación de ciudadanos kuwaitíes y de terceros países a partir de los restos enviados por las autoridades iraquíes el año pasado y de la devolución de los restos de un soldado iraquí desaparecido en Kuwait. De ese modo se dará consuelo a las familias de los fallecidos. Gracias a la excelente cooperación mantenida entre las autoridades iraquíes y kuwaitíes y al apoyo prestado por el Comité Internacional de la Cruz Roja y otros asociados internacionales, la India confía en que puedan lograrse rápidamente nuevos avances en esta cuestión y que esta pueda cerrarse de manera satisfactoria para todas las partes.

Para concluir, permítaseme reafirmar la firme defensa de la India de la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Iraq. La India comparte una relación de civilización con el Iraq. Siempre hemos sido partidarios de un Iraq democrático, pluralista, federal, unificado y próspero, en el que las aspiraciones de sus ciudadanos puedan hacerse realidad. En una muestra de nuestra larga amistad, la India seguirá dispuesta a colaborar con el Iraq en su proceso de construcción nacional dirigido a asegurar la prosperidad de su pueblo.

Anexo VI

Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason

Quiero dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Jeanine Hennis-Plasschaert, por su esclarecedora exposición de esta mañana. Asimismo, deseo dar la bienvenida a la sesión al representante del Iraq.

Quisiera empezar dando nuestro más sentido pésame al pueblo iraquí tras el trágico incendio que tuvo lugar en abril en el hospital Ibn Al-Khatib. Fue una tragedia terrible, y se produjo en un momento en que sabemos que el pueblo iraquí se enfrenta a los efectos devastadores de la enfermedad por coronavirus. Toda nuestra solidaridad con las familias de las víctimas y de todos los afectados por la tragedia, que están presentes en nuestras oraciones.

Irlanda acoge con satisfacción el compromiso del Gobierno iraquí de celebrar elecciones libres y limpias en octubre. Aplaudimos las importantes medidas preparatorias que han adoptado las autoridades iraquíes con dicho fin desde que celebramos nuestro último debate en febrero (véase S/2021/152), como son la aprobación de una enmienda a la ley del Tribunal Supremo Federal, el nombramiento de miembros del Tribunal y la votación del Consejo de Representantes para disolverse en los días previos a las elecciones, todos ellos pasos importantes.

La creación de un comité superior para fomentar la participación de las mujeres y hacer un seguimiento de esta, y proponer medidas para prevenir y combatir la violencia contra las mujeres es un avance muy positivo que acogemos con satisfacción.

La recomendación de la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones de inscribir a los desplazados internos en el censo electoral es importante, y animamos a que se promulgue sin demora. Permítaseme subrayar de nuevo hoy que es absolutamente crucial que el proceso político y electoral incluya a todas las partes de la diversa sociedad iraquí para que este concluya satisfactoriamente.

Naturalmente, la comunidad internacional tiene un importante papel que desempeñar a la hora de apoyar de manera constructiva la celebración de unas elecciones pacíficas, inclusivas y democráticas en octubre. Elogiamos la labor crucial llevada a cabo por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) para ayudar en los preparativos hasta la fecha. El Consejo de Seguridad debe trabajar intensamente y con prontitud para estudiar la manera de asumir mejor sus responsabilidades con respecto al Iraq y potenciar al máximo su papel mientras el Iraq emprende un proceso tan crucial para el futuro del pueblo iraquí.

Ayer mismo, el Consejo de Seguridad tuvo el privilegio de escuchar una vez más el impactante testimonio de Nadia Murad (véase S/2021/460). La aprobación de la Ley de las Supervivientes Yazidíes representa un momento histórico en las iniciativas dirigidas a reparar el inmenso sufrimiento de su comunidad y de las mujeres de otros grupos minoritarios a manos del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, como el ocasionado por la violencia sexual y de género relacionada con el conflicto. Ahora se necesita urgentemente que de verdad se rindan cuentas para los supervivientes, mediante el enjuiciamiento y la condena de estos atroces crímenes. En palabras de la Sra. Murad durante la sesión informativa de ayer, “transformar las pruebas en justicia y responsabilidad requiere acción”. Instamos al Iraq a establecer el marco legislativo necesario para ello.

Irlanda sigue preocupada por las noticias que llegan continuamente sobre atentados terroristas cometidos en todo el país. Reiteramos una vez más nuestro firme rechazo de cualquier intento de desestabilización del Iraq. La paz y la estabilidad del

Iraq no solo son esenciales para la prosperidad de su propio pueblo, sino también para toda la región.

Los derechos a la libertad de expresión y de reunión ya están consagrados en la Constitución del Iraq. Sin embargo, seguimos siendo testigos de violaciones de estos derechos y de la falta de garantías de un juicio imparcial. El asesinato de un destacado activista en Karbala y los ataques contra un periodista en Al-Diwaniya son sumamente preocupantes e inaceptables. Instamos a los Gobiernos federales y regionales a redoblar los esfuerzos para proteger y defender estos derechos y acabar con la impunidad.

La aprobación de la Ley de presupuestos federales de 2021 en marzo fue un hito importante, y una verdadera demostración de lo que se puede lograr gracias al diálogo constructivo y la avenencia entre las autoridades de Bagdad y Erbil. Pedimos a todas las partes que continúen con este espíritu de cooperación y que apliquen fielmente el acuerdo presupuestario. Además, acogemos con satisfacción las medidas del Gobierno del Iraq para combatir la corrupción y velar por que quienes la practican rindan cuentas por sus delitos.

Al igual que otros, también nos alegramos de ver que en los últimos meses se han producido más avances en la identificación de ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos, así como en la devolución de bienes kuwaitíes desaparecidos. Esperamos que se siga avanzando en esta importante cuestión del legado.

Por último, me gustaría reiterar de nuevo el firme apoyo de Irlanda a la labor tan excelente y crucial que están llevando a cabo la Representante Especial y su equipo. Esperamos la renovación del mandato de la UNAMI en el Consejo de Seguridad en las próximas semanas.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente de Kenya ante las Naciones Unidas, Martin Kimani

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Jeanine Hennis-Plasschaert, su exposición y tomo nota del informe del Secretario General sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) (S/2021/426).

En cuanto a la situación política, Kenya elogia los preparativos para las elecciones, que instamos a que sean inclusivas, transparentes, libres y creíbles y que sienten una sólida base para la cohesión social, la estabilidad política y la construcción del Estado. La reciente creación de un comité superior para promover y supervisar la participación de las mujeres en el proceso electoral es, sin duda, un paso positivo en materia de inclusión. Kenya apoya la petición del Iraq de que las Naciones Unidas participen en la observación de estas elecciones.

También acogemos con satisfacción la contribución de la Unión Europea a un proyecto dirigido por las Naciones Unidas para facilitar la creación de capacidades en la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones de cara a las elecciones de octubre de 2021. Además, celebramos el firme apoyo a las elecciones que han manifestado los Estados Unidos de América.

Asimismo, Kenya toma nota de otros acontecimientos positivos, como la creación del Tribunal Supremo, así como los avances que realizó el Consejo de Representantes el 31 de marzo con respecto a la Ley de presupuestos federales.

Somos conscientes de que los avances se lograron tras largas negociaciones entre los partidos políticos y los gobiernos federal y regional del Kurdistán. Animamos a las partes a mantener este impulso positivo coordinando el cumplimiento de los compromisos adquiridos y el diálogo nacional inclusivo. De ese modo, se fomentará la tan necesaria confianza y se aliviarán las tensiones políticas de cara a las próximas elecciones.

Kenya también acoge con satisfacción la promulgación de la Ley de las Supervivientes Yazidíes como medida importante para atender a las necesidades de las supervivientes de las atrocidades cometidas por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), en particular contra los yazidíes, los turcomanos, los cristianos y los shabak.

En cuanto a la situación de la seguridad, Kenya condena los recientes ataques violentos cometidos en el norte. Hacemos un llamamiento a la UNAMI para que trabaje en la distensión de las operaciones militares que están amenazando las vidas de la población, incluidas las personas vulnerables, especialmente las mujeres y los niños.

Condenamos, además, los ataques de Dáesh/EIIL en diversas provincias del Iraq, incluidos los cometidos recientemente en la Ciudad Al-Sadr, al este de Bagdad. Insistimos en que los terroristas deben ser tratados como tales y no deben ser legitimados mediante su clasificación como agentes políticos.

Debemos seguir apoyando el papel del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh para que el EIIL rinda cuentas por los crímenes cometidos en el país. Además, es primordial proteger al Iraq para que no se convierta en un escenario internacional en el que Estados y agentes no estatales ajusten cuentas en detrimento de la seguridad, la estabilidad política y el progreso socioeconómico del pueblo del Iraq.

Kenya toma nota de los progresos encomiables logrados en la identificación de los desaparecidos kuwaitíes, así como de los bienes kuwaitíes. Alentamos a que se siga llevando a cabo una cooperación comprometida y esperamos que se logren nuevos avances en este expediente.

Eso me lleva finalmente a la situación humanitaria. Teniendo en cuenta que en el campamento de Al-Hawl, en Siria, residen miles de iraquíes, la repatriación de los ciudadanos de los campamentos y la priorización de las capacidades de desvinculación, así como la creación de capacidades, es esencial para la región.

Además, Kenya acoge con satisfacción el plan de respuesta humanitaria de 2021 de las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq para ayudar a 1,5 millones de personas vulnerables, especialmente teniendo en cuenta que 4,1 millones de iraquíes siguen necesitando asistencia humanitaria y de protección.

Para terminar, Kenya reitera su llamamiento a todos los agentes para que defiendan la independencia política, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq. Reiteramos nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en su asistencia al Gobierno y al pueblo iraquíes para promover el diálogo político inclusivo, así como la reconciliación nacional y comunitaria.

Tengo algunas preguntas para la Representante Especial. ¿Cuáles son los progresos del Iraq en la lucha contra el terrorismo? ¿Puede la Representante Especial informarnos de la fase en que se encuentran los juicios contra combatientes del EIIL de origen iraquí en los tribunales nacionales? ¿Cuál es su evaluación del apoyo popular y político a la labor del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh?

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez

[Original: español]

Agradezco a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su informativa presentación, así como la del representante del Iraq.

México expresa su gran preocupación por la frágil situación de seguridad en el Iraq y los numerosos incidentes de violencia suscitados en diversas localidades del país. Y condenamos, una vez más, en los términos más enérgicos, los ataques con misiles que impactaron las inmediaciones del aeropuerto de Erbil y aquellos contra las bases aéreas de Balad y de Ayn Al-Assad, y hacemos un llamado a todos los grupos armados en el Iraq a cesar todo acto de violencia.

Por otro lado, valoramos el gran apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en la organización de las próximas elecciones, pues reconocemos la importancia de realizar elecciones periódicas, libres y transparentes en la consolidación de todo Estado democrático. Tomamos nota del progreso en la contratación y capacitación de oficiales electorales, y damos la bienvenida a los esfuerzos para garantizar la participación plena, igualitaria y sustantiva de las mujeres en el proceso electoral. De forma especial, encomiamos el establecimiento de un comité para promover y monitorear la participación electoral de mujeres, y para prevenir y atender posibles casos de violencia contra candidatas.

En esta misma agenda, México reconoce las acciones del Iraq para implementar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, entre las que destacan: en primer lugar, el incremento en el número de funcionarias públicas en posiciones de alto rango; en segundo lugar, el segundo plan nacional para la implementación de la resolución 1325 (2000), y, como ya se dijo, en tercer lugar, el impulso a la activa participación de mujeres en las elecciones. Asimismo, damos la bienvenida a la reciente aprobación del Consejo de Representantes de la Ley de las Supervivientes Yazidíes, que condena crímenes de genocidio, lesa humanidad y violencia de género cometidos por el Estado Islámico/Dáesh, contra miembros de las comunidades yazidí, turcomana, cristiana y shabak.

En materia humanitaria, saludamos la llegada de un lote de 336.000 vacunas contra la enfermedad por coronavirus (COVID-19) a través del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 y la organización necesaria que se requiere para recibir y distribuir 20 millones de vacunas. Hacemos votos para que la campaña de vacunación se realice lo más pronto posible en forma eficiente.

El 3 marzo, autoridades de la prisión central de Al-Nasiriya ejecutaron a tres personas sentenciadas a pena de muerte por terrorismo. Estas tres ejecuciones se suman a las 21 realizadas en noviembre pasado. México reitera su rechazo a la pena de muerte. La pena capital constituye una grave violación a los derechos humanos, además de reflejar un trato degradante, con consecuencias irreparables. México hace un llamado al Gobierno del Iraq a impulsar acciones tendientes a la moratoria en la aplicación de la pena de muerte y su eventual abolición.

Finalmente, mi país reitera su compromiso para renovar de forma expedita el mandato de la UNAMI, por lo que trabajaremos de manera estrecha y coordinada con los miembros del Consejo.

Anexo IX**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Níger ante las Naciones Unidas, Niandou Aougi**

[Original: francés]

Quisiera empezar agradeciendo a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa. También doy la bienvenida al representante del Iraq a esta sesión.

Mi país elogia los esfuerzos del Gobierno iraquí por hacer frente a las numerosas crisis que el país tiene ante sí y por orientarlo en una nueva dirección.

Mi delegación apoya el llamamiento hecho por el Primer Ministro el 8 de marzo a favor de un diálogo nacional inclusivo para restaurar la unidad iraquí.

El Iraq ha sufrido enormemente a causa de las guerras, y su pueblo aspira a una vida estable y próspera. La comunidad internacional debe desempeñar un papel importante en la nueva marcha del país hacia la estabilidad y la esperanza.

Los esfuerzos de las autoridades iraquíes por desarrollar relaciones pacíficas con los países vecinos y ampliar su asociación regional y mundial son encomiables. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2021/426), la cooperación internacional sigue siendo esencial para hacer frente a los retos que plantean la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la inestabilidad regional, el cambio climático y otras muchas cuestiones.

En cuanto a la protección de los derechos humanos, mi delegación sigue, no obstante, profundamente preocupada por los informes de continuas detenciones y actos de violencia e intimidación contra manifestantes, activistas de la sociedad civil, defensores de los derechos humanos y periodistas. En particular, condenamos el reciente asesinato de Ihab al-Wazni, muerto a tiros frente a su casa el pasado domingo. De ese modo se eleva a 30 el número de defensores de los derechos humanos asesinados desde 2019. Los intentos sistemáticos de amenazar a la población e impedirle que ejerza su derecho fundamental de reunión pacífica y a la libertad de expresión son inaceptables. Pedimos al gobierno iraquí que proteja y garantice los derechos humanos de todos los manifestantes pacíficos, activistas de la sociedad civil y defensores de los derechos humanos.

También le pedimos que tome las medidas necesarias para cumplir su compromiso de poner en funcionamiento el organismo encargado de investigar los asesinatos de activistas y defensores de los derechos humanos y de llevar a los autores ante la justicia.

En cuanto al proceso electoral, reiteramos nuestro apoyo a la labor del Gobierno del Iraq, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones, para preparar las próximas elecciones con el fin de garantizar que estas sean libres, justas, inclusivas y dignas de crédito.

Mi delegación hace un llamamiento a las Naciones Unidas y a todos sus Estados Miembros para velar por que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq disponga de los recursos necesarios para ayudar a este país en la organización y celebración de elecciones dignas de crédito, libres y justas, respetando plenamente su soberanía. El Consejo de Seguridad y todas las entidades pertinentes de las Naciones Unidas deben responder a la petición del Gobierno iraquí de observar las elecciones.

Las elecciones también deben garantizar la participación de todos los estratos sociales iraquíes. Por eso reiteramos la importancia de incluir en el proceso político a las mujeres, que ejercen un liderazgo informal en sus comunidades durante los conflictos, así como a los jóvenes.

En cuanto a la cuestión de las personas, los bienes y los archivos desaparecidos de Kuwait y de terceros países, mi delegación alienta al Iraq y a Kuwait a que estrechen su colaboración para resolver todas las cuestiones pendientes. El hecho de que recientemente se identificasen los restos humanos de ocho kuwaitíes desaparecidos y de un ciudadano de un tercer país supone avances alentadores. Asimismo, nos congratulamos de la entrega que ha realizado Kuwait al Iraq de los restos del soldado iraquí, la primera de este tipo desde 2013.

Para concluir, el Níger desea reiterar que, mientras el Iraq se esfuerza por recuperarse de la profunda crisis que ha vivido en los últimos años, no debemos perder de vista que el hecho de haber vencido al Estado Islámico en el Iraq y el Levante no significa que se haya erradicado totalmente en esta región del mundo, como demuestran los ataques cometidos recientemente contra la coalición mundial para derrotar a Dáesh en el Iraq. Por lo tanto, pedimos a las autoridades iraquíes y a la coalición que permanezcan atentas y continúen luchando contra el terrorismo con el fin de impedir que resurjan las actividades y maquinaciones de esas fuerzas malignas.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul**

En primer lugar, damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Apreciamos enormemente la labor de la UNAMI en el Iraq y su apoyo a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones en los preparativos de las elecciones parlamentarias anticipadas de octubre.

Nos complace ver que, tras nuestra última reunión, celebrada en febrero (véase S/2021/152), el Gobierno del Iraq ha dado importantes pasos para preparar las elecciones, como es la necesaria modificación de la Ley del Tribunal Supremo Federal. También aplaudimos la creación de un comité superior para fomentar y vigilar la participación de las mujeres y proponer medidas para prevenir y combatir la violencia contra las candidatas.

Apoyamos la solicitud iraquí de que las Naciones Unidas observen las elecciones y pedimos que se encuentre una solución —y se tome una decisión— al respecto en el Consejo lo antes posible. Para asegurar la integridad del proceso electoral y fomentar la confianza de la población en él, además de garantizar la estabilidad del Iraq, es fundamental que las elecciones sean libres, justas y transparentes. La libertad de expresión y de reunión sigue siendo vital para el desarrollo democrático del Iraq.

Noruega condena los actos de violencia cometidos recientemente en el Iraq, como son el asesinato que se produjo el pasado domingo en Karbala de un activista, Ihab al-Wazni, y los disparos que recibió ayer en Diwaniyah un periodista. Instamos a las autoridades iraquíes a encontrar a los autores y hacerles rendir cuentas por ello. Mientras el Iraq se prepara para las elecciones de octubre, la seguridad y la protección de todos los ciudadanos iraquíes es esencial.

No se puede lograr una estabilidad duradera si no se abordan las causas subyacentes de los conflictos y la inestabilidad. Hay que emprender reformas económicas, sociales y políticas, y debe hacerse más hincapié en las actividades de reconciliación. Noruega apoya plenamente el llamamiento que formuló hace poco el Primer Ministro Al-Kadhimi a favor de entablar un diálogo nacional global tras la histórica visita que realizó el Papa Francisco al Iraq en el mes de marzo. Asimismo, celebramos los avances registrados en la ley de presupuestos federales y el acuerdo alcanzado entre Bagdad y Erbil. Instamos a Bagdad y a la región del Kurdistán del Iraq a proseguir su diálogo para resolver todas las cuestiones pendientes y promover una mayor cooperación.

También es necesario prestar más atención a la ejecución del acuerdo de Sinyar. Es fundamental que el acuerdo se aplique mediante un diálogo entre las partes interesadas y que con él se empiece la reconstrucción y se reanuden los servicios básicos. Noruega también se congratula de la aprobación de la histórica Ley de las Supervivientes Yazidíes. La rendición de cuentas y la justicia para las supervivientes son esenciales para avanzar hacia la recuperación y la reconciliación nacionales.

Sin embargo, incluso en medio de estos acontecimientos positivos, sigue habiendo motivos para la preocupación, por lo que es necesario seguir estando atentos durante este momento tan crucial para el Iraq. La situación de la seguridad sigue siendo frágil e inestable. Seguimos profundamente preocupados por la incesante actividad terrorista del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, así como por los reiterados ataques contra las fuerzas de la coalición.

Dicho esto, la constante colaboración que mantienen el Iraq y sus asociados internacionales y regionales, destinada a fomentar la paz y la estabilidad regionales, resulta alentadora. A este respecto, Noruega desea subrayar la necesidad adicional de abordar la cuestión del cambio climático y la escasez de agua. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2021/426), los retos comunes, como el cambio climático, exigen soluciones conjuntas para garantizar un futuro estable y seguro.

También hay que prestar una atención constante a las consecuencias de los desplazamientos. Aunque celebramos que el Gobierno haya interrumpido el cierre de los campamentos de desplazados internos, seguimos preocupados por la grave situación humanitaria general, y pedimos soluciones duraderas. Todos los regresos deben ser voluntarios, seguros, dignos y sostenibles. La pandemia de enfermedad por coronavirus también ha afectado considerablemente al Iraq, y ha agravado estos y otros problemas. A este respecto, expresamos nuestro más profundo pésame a las víctimas del trágico incendio del hospital Ibn al-Khatib de Bagdad.

Por último, nos congratulamos de los progresos realizados en la devolución de bienes kuwaitíes y la repatriación de nacionales de Kuwait y de terceros países, así como de sus restos mortales. Felicitamos al Iraq y a Kuwait por su colaboración para poner fin a esta cuestión humanitaria.

Anexo XI**Declaración del Representante Permanente Adjunto Primero de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Dmitry Polyanskiy**

[Original: ruso]

Para empezar, permítaseme manifestar que lamentamos profundamente tener que convocar de nuevo una reunión oficiosa en formato de videoconferencia, ya que nada nos impide volver a celebrar reuniones presenciales en el Salón del Consejo de Seguridad que cumplan todos los requisitos de distanciamiento social relacionados con la pandemia de coronavirus. La situación epidemiológica en Nueva York está mejorando gradualmente y la ciudad está volviendo a la normalidad. Sin embargo, las vacilaciones de algunos de nuestros colegas a la hora de volver a las reuniones presenciales ponen en riesgo al Consejo de Seguridad. Pedimos a la Presidencia china que trate de conseguir que el Consejo pueda volver a su forma de trabajo tradicional sin más demora.

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Reiteramos de nuevo nuestro apoyo a las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en todos los aspectos de su mandato.

Nos preocupan los numerosos retos a los que se enfrenta el Iraq, país amigo. El deterioro de la situación socioeconómica incita a las protestas de la población. La situación se ve agravada aún más por la disminución de los ingresos del Estado, causada por la caída de los precios del petróleo y la propagación de la enfermedad por coronavirus. En este contexto, las células terroristas clandestinas siguen realizando incursiones.

Apoyamos los esfuerzos del Gobierno iraquí, bajo la dirección del Primer Ministro Al-Kadhimi, para mejorar la situación en el Iraq garantizando la seguridad y el orden público en el país. Al mismo tiempo, entendemos que las autoridades se enfrentan a problemas que no pueden resolverse de la noche a la mañana. Los aspectos socioeconómicos y humanitarios de la situación en el Iraq requieren la atención y la asistencia de la comunidad mundial, especialmente a la luz de la pandemia y la necesidad de restaurar las zonas devastadas por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Por lo tanto, acogemos con satisfacción la aprobación del presupuesto de 2021, que contribuirá a resolver varias cuestiones urgentes, entre ellas la organización de las elecciones, la distribución de los ingresos del petróleo y la ejecución de proyectos sociales.

La lucha contra el terrorismo sigue siendo muy relevante. A pesar de los avances del Iraq en la lucha contra el terrorismo, la situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil, debido, entre otras cosas, al resurgimiento del terrorismo clandestino. Es fundamental que todos los que participan en la lucha contra el terrorismo en el Iraq sigan decididos a respetar la soberanía del Estado iraquí y coordinen sus acciones con Bagdad.

Una de las tareas prioritarias del Gabinete del Primer Ministro Al-Kadhimi es la preparación de las elecciones parlamentarias anticipadas, previstas para octubre. Esperamos que las principales fuerzas políticas iraquíes logren la unidad tan necesaria en esta cuestión. Nos alegramos de que los iraquíes se hayan dirigido al Consejo de Seguridad con la petición de que la UNAMI participe en la observación de las elecciones parlamentarias. En vista de la prórroga del mandato de la UNAMI, estamos dispuestos a celebrar un debate específico sobre esta cuestión en el Consejo.

El compromiso de Bagdad y de la ciudad de Kuwait de resolver rápidamente todas las cuestiones pendientes en el expediente Iraq-Kuwait y el impulso positivo y estable de este proceso merecen nuestro especial apoyo.

Reiteramos nuestra posición coherente de que el Iraq no debe convertirse en un escenario de enfrentamiento regional. Hacemos un llamamiento a todas las partes externas interesadas en la estabilización del Iraq para que se abstengan de emprender acciones que puedan afectar negativamente a la situación en ese país. Apreciamos los esfuerzos de Bagdad por establecer buenas relaciones con sus vecinos. Cabe esperar que el Iraq y otros agentes regionales aprovechen su potencial diplomático para promover colectivamente la paz y la estabilidad en toda la región de Oriente Medio sobre la base de la resolución 598 (1987) y la correspondiente posición rusa.

Anexo XII

Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King

Quisiera agradecer también a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa y expresarle nuestro agradecimiento por los esfuerzos constantes que ella y su equipo realizan en el Iraq. También deseo dar la bienvenida a nuestro colega el Representante Permanente del Iraq, Embajador Mohammed Hussein Bahr Aluloom.

Para comenzar, reconocemos los continuos esfuerzos del Gobierno iraquí para garantizar la celebración de elecciones libres, limpias y dignas de crédito, incluso mediante la aprobación de la Ley de Primera Enmienda a la Ley del Tribunal Supremo Federal, necesaria para la certificación de los resultados electorales. El apoyo continuo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones con el fin de facilitar preparativos exhaustivos y eficaces es crucial en este sentido. No se puede exagerar la necesidad de que se celebren elecciones inclusivas. En consecuencia, acogemos con satisfacción la atención que presta el Consejo de Ministros a la promoción y el seguimiento de la participación de las mujeres, así como las medidas propuestas por la Secretaría General para prevenir y abordar la violencia contra las candidatas. Estas elecciones son una oportunidad para restaurar la unidad en el Iraq. En este contexto, reconocemos además el llamamiento del Primer Ministro Al-Kadhimi a un diálogo nacional general orientado a mejorar el entendimiento entre las comunidades iraquíes y a reconstruir el tejido social del Iraq.

También aprovechamos esta oportunidad para acoger con agrado la Ley de las Supervivientes Yazidíes aprobada por el Consejo de Representantes. Esta legislación es un hito; constituye el primer reconocimiento legal por parte del Gobierno de los crímenes cometidos por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante contra las comunidades yazidí, turcomana, cristiana y shabak como crímenes de guerra. La asistencia y las reparaciones que se proporcionarán en virtud de esa legislación, así como la exclusión de la futura amnistía para los autores de los delitos enumerados en ella, es un paso significativo y encomiable. Deben proseguir los esfuerzos por garantizar la justicia.

En medio de los esfuerzos para preparar las elecciones, el Gobierno ha tenido que desviar la atención para hacer frente al aumento de los casos de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Las vacunas contra la COVID-19 entregadas al Iraq por conducto del programa del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 y donadas por los asociados de ese Mecanismo son cruciales en la lucha contra la COVID-19. Además, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo encaminados a restaurar las instalaciones sanitarias, y elogiamos a la Organización Mundial de la Salud por su continua colaboración con el Ministerio de Sanidad para garantizar la aplicación de las medidas de mitigación de los riesgos que supone la COVID-19. Por cierto, se trata de hechos positivos, pero hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos por mejorar la capacidad del Gobierno de hacer frente a la pandemia y a los retos económicos y humanitarios que conlleva. También pedimos a todos los Estados Miembros que apoyen el plan de respuesta humanitaria de 2021 para el Iraq.

No podemos hablar de la situación humanitaria sin reconocer el grave efecto del cambio climático en el Iraq, uno de los países más vulnerables al clima del mundo. Año tras año, las altas temperaturas sin precedentes suponen una amenaza para la salud de los iraquíes, causan sequías y diezman la agricultura, y han convertido las

limitaciones de agua en una crisis hídrica. El efecto de años de conflicto en el medio ambiente, así como un nuevo tipo de guerra —el desprecio de los grandes emisores lejanos— han convertido esta antigua tierra llena de historia en un epicentro moderno de la crisis climática. Acogemos con satisfacción todos los esfuerzos por hacer frente a la emergencia climática y a la vulnerabilidad, y pedimos a los principales responsables que tomen medidas urgentes al respecto. Pedimos que se preste un apoyo sostenido a la aplicación de medidas para aumentar la resiliencia al cambio climático y abordar cuestiones como la escasez de agua, ya que los factores de riesgo subyacentes no pueden desvincularse de la respuesta para combatir los desafíos en el ámbito de la seguridad.

La identificación y la devolución de todos los nacionales kuwaitíes y de terceros países, así como de sus bienes, permite a las familias de las víctimas dar por concluido ese capítulo. Acogemos con satisfacción los nuevos avances en la identificación de personas y bienes desaparecidos durante el período que abarca el informe. La colaboración constructiva entre la República del Iraq y el Estado de Kuwait es esencial para avanzar en este expediente humanitario. Reconocemos los diligentes esfuerzos de la UNAMI, así como el papel del Comité Internacional de la Cruz Roja, para apoyar y facilitar los progresos.

Por último, afirmamos nuestro apoyo a la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert y a la UNAMI, y nos solidarizamos con el pueblo iraquí.

Anexo XIII**Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Ante todo, deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

Mi delegación encomia las diversas reformas importantes que se han llevado a cabo en el Iraq desde hace algún tiempo. Estas reformas merecen todo el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional. En este contexto, Túnez alienta a continuar los preparativos con miras a las elecciones legislativas de octubre. En particular, es preciso ampliar las competencias del Tribunal Supremo Federal y nombrar a sus miembros, inscribir a los votantes, nombrar observadores nacionales y continuar los esfuerzos para apoyar las capacidades de la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones y promover la participación de las mujeres iraquíes en las elecciones. Estos preparativos sentarían las bases de unas elecciones limpias, transparentes y creíbles, que proporcionarían la seguridad, la paz y la prosperidad a que aspira el pueblo iraquí.

Túnez refrenda la aspiración iraquí de reforzar el papel de la UNAMI para recibir más asesoramiento, apoyo, asistencia y seguimiento, con el fin de garantizar el éxito de estas importantes elecciones. También valoramos el llamamiento del Primer Ministro iraquí, Mustafa al-Kadhimi, en favor de un diálogo nacional inclusivo, que contribuya a promover la estabilidad política y la unidad nacional en el Iraq.

Reiteramos asimismo que la soberanía y la integridad territorial del Iraq deben ser respetadas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y todos los instrumentos internacionales, para evitar que el país sea escenario de conflicto regional entre fuerzas externas.

Con respecto al tema de la reforma, el Iraq sigue adoptando todas las medidas necesarias para hacer frente a la difícil situación económica y aplicar sobre el terreno las recomendaciones del Libro Blanco para la Reforma Económica y Financiera. También aplaudimos las audaces decisiones adoptadas para combatir la corrupción y la mala gestión, que pone de manifiesto una visión de futuro para construir una economía iraquí desarrollada y próspera.

Mi delegación encomia la reconciliación que se ha logrado entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistan. La promulgación de la ley del presupuesto federal constituye otro paso positivo para resolver las diferencias pendientes y allanar el camino hacia unas relaciones pacíficas y sostenidas por el bien del Iraq.

Túnez expresa su total solidaridad con el Iraq en la lucha del país contra los restos de grupos terroristas y los constantes ataques del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Túnez pide a la comunidad internacional que apoye al Iraq en esa lucha.

En cuanto a las relaciones entre el Iraq y Kuwait, expresamos nuestra satisfacción por los importantes progresos registrados en el ámbito humanitario y en el intercambio de restos de personas identificadas. Valoramos mucho la cooperación entre ambos Estados y sus infatigables esfuerzos por consolidarla aún más, así como los esfuerzos del Iraq por cumplir con sus obligaciones y continuar la búsqueda de personas desaparecidas y archivos kuwaitíes.

Para concluir, mi delegación apoya la renovación del mandato de la UNAMI y agradece el papel que la Oficina y los organismos de las Naciones Unidas desempeñan para respaldar los esfuerzos iraquíes y contribuir al desarrollo de las capacidades iraquíes en numerosos ámbitos.

Anexo XIV

Declaración del Representante Permanente Adjunto del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Jonathan Allen

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Hennis-Plasschaert, y también a su equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq por la ardua labor que siguen realizando en circunstancias difíciles.

Hoy quisiera centrar mis observaciones en las elecciones, la economía y las cuestiones humanitarias y de seguridad. Por tanto, quisiera empezar por la cuestión crucial que nos ocupa a todos nosotros, a saber, las elecciones. Al igual que la Representante Permanente de los Estados Unidos y otras personas hoy, quiero subrayar que este es un año crucial para el Iraq. Las elecciones de octubre podrían ser un momento decisivo y un paso en el camino hacia una mayor estabilidad. Es esencial que el pueblo iraquí considere que el resultado de esas elecciones es representativo de sus aspiraciones. A ese respecto, acojo con agrado la determinación del Gobierno del Iraq de celebrar elecciones libres, limpias y creíbles. El Reino Unido se adhiere plenamente al proceso democrático del Iraq, y aguardamos con interés los debates sobre la manera en que las Naciones Unidas pueden potenciar considerablemente su apoyo a las elecciones junto con las actuales medidas de asistencia técnica. A propósito de las elecciones, también quisiera celebrar la creación de un comité superior encargado de promover y vigilar la participación electoral de las mujeres y proponer medidas encaminadas a prevenir y combatir la violencia contra las candidatas.

Quisiera referirme ahora a la economía. Aunque celebramos que el Parlamento iraquí haya aprobado el presupuesto para 2021, constatamos que se han suprimido muchas de las medidas más ambiciosas destinadas a la reforma económica. Con ello se corre el riesgo de que el Iraq siga siendo vulnerable a las fluctuaciones del precio del petróleo, lo cual a su vez socava la consecución de un desarrollo sostenible e inclusivo del país y su capacidad para mitigar la pobreza. Por lo tanto, instamos al Gobierno a que continúe con estas reformas económicas tan necesarias.

En este contexto, quisiera encomiar la implicación y el apoyo constantes de la Representante Especial en favor de los esfuerzos del Gobierno del Iraq en la lucha contra la corrupción. Como el propio Gobierno iraquí ha reconocido, la lucha contra la corrupción es fundamental para el desarrollo económico del Iraq y la construcción de la estabilidad del país. Es importante desplegar estos esfuerzos en el ámbito de procedimientos penales que garanticen el debido proceso, la justicia y la transparencia, conforme al sistema democrático del Iraq.

Seguimos preocupados por la situación humanitaria de los 1,2 millones de desplazados internos del país y por el cierre de los campamentos establecidos para ellos. Desde 2014, el Reino Unido ha destinado más de 380 millones de dólares al apoyo humanitario al Iraq, proporcionando sustento vital, como refugio, atención médica y agua potable, a millones de personas. Acogemos con agrado la reciente presentación por parte del Gobierno del Iraq de su plan nacional para el retorno de los desplazados internos, e instamos al Gobierno a priorizar la búsqueda de soluciones sostenibles y duraderas para la población desplazada del país y a coordinar estrechamente con las Naciones Unidas para garantizar que todos los regresos sean seguros, dignos y voluntarios.

También quisiera señalar que nos alegramos de que el Iraq haya recibido, el 25 de marzo, la primera entrega de vacunas por parte del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, que formaba parte del propio plan del Iraq para vacunar a su población vulnerable. El Reino Unido ha aportado 750 millones de dólares al Mecanismo COVAX, y nos enorgullece que el conjunto de los países del Grupo de los Siete haya prometido aportar más de 7.000 millones de dólares.

En cuanto a la seguridad, quiero condenar los recientes ataques perpetrados en la región del Kurdistán iraquí y apoyar la investigación del Gobierno para garantizar que los responsables rindan cuentas de sus actos. Los constantes ataques en todo el país por parte del Estado Islámico en el Iraq y Sham (EIIL) socavan la estabilidad del Iraq y también demuestran la importancia de la labor que está llevando a cabo la Coalición Mundial de Lucha contra el EIIL, en estrecha colaboración, por supuesto, con las fuerzas de seguridad iraquíes.

El Gobierno del Iraq se esfuerza por afianzar sus relaciones con los vecinos de la región. Seguimos apoyando este enfoque y reiteramos la importancia del diálogo y la cooperación entre el Iraq y Turquía para combatir el terrorismo, garantizar la seguridad regional y proteger a los civiles. En el contexto de las relaciones con la región, quisiera encomiar el compromiso común de los Gobiernos iraquí y kuwaití de avanzar en el expediente de personas y bienes kuwaitíes desaparecidos, de conformidad con la resolución 2107 (2013), como lo demuestra la reciente transferencia de bienes kuwaitíes por parte del Iraq. La identificación de los restos de otros ocho nacionales kuwaitíes desaparecidos fue un paso verdaderamente positivo.

Para concluir, quisiera señalar que el Reino Unido seguirá apoyando al Gobierno y al pueblo del Iraq durante estos próximos meses decisivos, en sus esfuerzos con consolidar la estabilidad del país con unas elecciones bien organizadas, la aplicación de una reforma económica crucial y una lucha eficaz contra el terrorismo.

Anexo XV**Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Linda Thomas-Greenfield**

Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su exposición informativa tan detallada, y espero con interés la ocasión de escuchar al representante del Iraq. Valoramos profundamente los esfuerzos diligentes y constantes de la Representante Especial y su personal, incluso cuando la enfermedad por coronavirus y la incertidumbre sobre la seguridad complican su misión.

También quisiera empezar expresando mis más sinceras condolencias al pueblo iraquí por el devastador incendio del Hospital Ibn al-Khatib. Como anunciamos la semana pasada en Bagdad, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional concederá una subvención por valor de 238.000 dólares para reformar y reequipar completamente el hospital tras esta terrible tragedia.

Hoy me gustaría hablar de los avances registrados en dos cuestiones vitales para el futuro del Iraq: en primer lugar, sus próximas elecciones, y en segundo lugar, su economía; ambas cuestiones, fundamentalmente, se reducen a la confianza. En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Gobierno del Iraq por haber solicitado más apoyo de las Naciones Unidas para sus próximas elecciones. Las elecciones son la piedra angular de la democracia y, para que estas generen confianza, deben ser libres y limpias. Por lo tanto, nos tomamos en serio la petición de apoyo que ha lanzado el Iraq a las Naciones Unidas. Apreciamos el hecho de que, bajo la dirección del Primer Ministro Al-Kadhimi, el Gobierno iraquí esté trabajando con diligencia para cumplir su promesa de celebrar unas elecciones anticipadas dignas de crédito y para conseguir la máxima participación en un momento crucial de la historia del Iraq. Se trata de una prioridad absoluta —tanto para los Estados Unidos como para las Naciones Unidas— y todos queremos brindar el máximo apoyo posible a las elecciones iraquíes.

Para ello, nos proponemos reforzar drásticamente las disposiciones del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) para aumentar el papel de las Naciones Unidas en las elecciones iraquíes. Nuestro objetivo es autorizar una operación de las Naciones Unidas capaz de conseguir lo que ha solicitado el Iraq: un equipo de las Naciones Unidas lo suficientemente grande como para disuadir el fraude, aumentar la participación y recuperar la confianza en la democracia iraquí. Para ello es necesario establecer un equipo sólido y visible de las Naciones Unidas que supervise la jornada electoral en el Iraq e informe al Secretario General sobre el proceso electoral. El equipo de asistencia técnica electoral de la UNAMI será mayor y más avanzado y estará mejor equipado que los equipos electorales anteriores, y será la mayor misión de asistencia técnica electoral de las Naciones Unidas en el mundo. Este mayor apoyo electoral eclipsará la labor de las Naciones Unidas en 2018.

Los motivos para establecer un equipo más robusto son evidentes: la violencia de los agentes armados contra los ciudadanos, las fuerzas de seguridad y los periodistas amenaza con debilitar las elecciones. Nos preocupan mucho las denuncias de acoso de las milicias contra activistas, manifestantes y personas que expresan abiertamente sus críticas a los grupos armados que operan al margen del control del Estado. Condenamos rotundamente la muerte, el 9 de mayo, del líder del movimiento de protesta en Karbala, Ihab Jawad Al-Wazni. Este asesinato se enmarca en una tendencia inquietante e inaceptable de intentar silenciar las voces independientes iraquíes mediante la violencia.

Algunos de los autores son milicias alineadas con el Irán. Atacan las bases iraquíes que acogen a las fuerzas de la coalición internacional para derrotar al Estado

Islámico en el Iraq y el Levante, así como convoyes de suministros —que se encuentran en el Iraq por invitación suya—, y matan y hieren a ciudadanos iraquíes. Entre los grupos violentos también se encuentran componentes restantes del Estado Islámico que siguen aterrorizando a los ciudadanos y matando a miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes en las zonas liberadas, entre ellas la región del Kurdistán. Los Estados Unidos seguirán apoyando a quienes tratan de construir un futuro seguro y próspero para el Iraq. Los iraquíes deben poder reunirse pacíficamente y expresar sus preocupaciones.

Precisamente por las mismas razones, el Iraq merece tener una prensa libre floreciente. La semana pasada se celebró el Día Mundial de la Libertad de Prensa. Ese día me acordé del asesinato del periodista iraquí Ahmed Abdul Samad, asesinado a tiros el año pasado en Basora. Con su brutal asesinato no solo se arrebató una vida, sino que se atentó contra una libertad fundamental que todos los iraquíes merecen, a saber, la de tener unos medios de comunicación libres que informen al público. Ahmed merece que se rindan cuentas. Merece justicia, como tantos otros.

En vista de esta violencia, y de las violaciones que provoca, los iraquíes tienen derecho a exigir responsabilidades a su Gobierno. Merecen —y pueden exigir— todo el apoyo del Gobierno para defender sus derechos. Y todos los iraquíes deben ser libres de expresarse o reunirse pacíficamente, incluidos los periodistas. Para generar la confianza que los votantes quieren y necesitan es indispensable luchar por estos y otros derechos y libertades, incluidos los juicios justos.

En segundo lugar, los Estados Unidos siguen decididos a promover el desarrollo económico del Iraq. Nos congratulamos de la aprobación de la ley del presupuesto federal de 2021, y especialmente del espíritu de avenencia entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán que contiene. Con la plena y pronta aplicación de las disposiciones del acuerdo presupuestario se podrán llevar a cabo reformas económicas que beneficiarán a todos los iraquíes. Asimismo, apoyamos el empeño del Gobierno iraquí por aplicar el libro blanco de reformas económicas. Estos mecanismos deben ponerse en marcha lo antes posible.

En última instancia, al igual que las verdaderas elecciones, la verdadera recuperación económica tiene que ver con la confianza. La corrupción endémica en gran parte del Iraq socava el progreso económico en todo momento. Las fuertes reformas para acabar con la corrupción son la clave para restablecer la confianza en los órganos políticos iraquíes. Por ello, felicitamos al Gobierno por sus esfuerzos para construir una base de confianza, tanto en lo que respecta a las elecciones como a la economía, y lo animamos a seguir mostrando su compromiso.

Anexo XVI

Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. También doy las gracias a todo el personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores humanitarios que operan sobre el terreno por su dedicación constante en el cumplimiento del mandato de la Misión en circunstancias difíciles.

Doy la bienvenida a nuestra reunión de hoy al Representante Permanente del Iraq, Embajador Mohammed Hussein Bahr Aluloom.

Reafirmamos nuestro pleno apoyo a la labor emprendida por el Gobierno del Iraq para continuar su preparación para las próximas elecciones legislativas de octubre, frente a los diversos problemas relacionados entre sí que afronta el país. En este sentido, apoyamos la solicitud que ha formulado el Gobierno del Iraq al Consejo de Seguridad de brindarles asistencia en las elecciones. Seguimos insistiendo en que las elecciones son del Iraq y deben ser dirigidas por el Iraq.

Nuestro deseo es que estas se celebren de forma libre, justa e inclusiva, y que en ellas participen ampliamente todos los componentes de la sociedad, especialmente las mujeres y los jóvenes. En este sentido, nos alientan las gestiones realizadas conjuntamente por ONU-Mujeres y las instituciones iraquíes para promover y supervisar la participación electoral de las mujeres e impedir la violencia contra las candidatas. Asimismo, encomiamos la asistencia prestada por la UNAMI a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones para que pueda elaborar procedimientos que garanticen que todos los votantes con derecho a votar, incluidos los desplazados internos, puedan hacerlo.

Asimismo, nos congratulamos del acuerdo alcanzado entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán en materia presupuestaria. Esperamos que dicho acuerdo allane el camino para entablar debates constructivos sobre las cuestiones pendientes entre ellos. Señalamos los gestos del Gobierno iraquí por acercarse a sus asociados regionales e internacionales para explorar oportunidades de cooperación económica. Abogamos por estrechar la colaboración entre el Iraq y los países de la región para hacer frente a los desafíos comunes. Al mismo tiempo, seguimos exhortando a todos los agentes regionales e internacionales a respetar plenamente la independencia y la integridad territorial del Iraq.

En cuanto a las cuestiones humanitarias, tomamos nota de los informes según los cuales el Gobierno del Iraq ha interrumpido el cierre de los campamentos de desplazados internos. Celebramos la noticia y la aplicación del plan nacional para los desplazados y la reconstrucción. Instamos a las autoridades iraquíes competentes y a los asociados internacionales a redoblar sus esfuerzos para velar por que los desplazados internos puedan regresar o asentarse de forma segura, voluntaria, digna y sostenible, y evitar a toda costa una crisis de desplazamiento secundario. También nos alegramos por la aprobación de la Ley de las Supervivientes Yazidíes, que reconoce a las mujeres supervivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto y prevé asistencia y reparaciones para las supervivientes.

Nos sumamos a otros miembros del Consejo para felicitar a los Gobiernos del Iraq y de Kuwait por su continua colaboración en la búsqueda de nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y en la restitución de bienes kuwaitíes. Celebramos que recientemente se haya identificado por ADN a ciudadanos kuwaitíes y saudíes desaparecidos, así como que el 28 de marzo se hiciese entrega de los bienes al gobierno

kuwaití. Valoramos la asistencia que la UNAMI y el Comité Internacional de la Cruz Roja prestan a las autoridades nacionales para que puedan cumplir sus obligaciones de acuerdo con la resolución 2107 (2013).

Antes de concluir, quisiéramos reafirmar el apoyo de Viet Nam al mandato de la UNAMI y a los organismos de las Naciones Unidas para ayudar al Iraq a mantener la estabilidad y la seguridad, así como prestar asistencia humanitaria a personas gravemente afectadas por el conflicto, la pobreza y la pandemia de enfermedad por coronavirus. Aguardamos con interés la ocasión de trabajar con los miembros del Consejo para renovar el mandato de la UNAMI a finales de este mes.

Anexo XVII

Declaración de la Misión Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

[Original: árabe]

Para empezar, permítaseme felicitar al Representante Permanente de la República Popular China, Excmo. Sr. Zhang Jun, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes.

Expreso mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Excmo. Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

Desde la última sesión del Consejo sobre la situación en el Iraq, en febrero de 2021 (véase S/2021/152), no ha habido ningún cambio real en la situación ni en la magnitud de los principales desafíos interrelacionados en los ámbitos económico, de la seguridad, sanitario y social que afronta mi país, el Iraq. El Gobierno trabaja sin cesar, en la medida de sus posibilidades y al más alto nivel, como prometió, para responder a las exigencias de la población, manteniendo la paz y la seguridad, prestando servicios, combatiendo la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), luchando contra el terrorismo, instituyendo reformas políticas y económicas y tomando las medidas necesarias para preparar la organización de elecciones libres y limpias.

La situación económica y financiera del país es prioritaria para el Gobierno iraquí, que busca soluciones sostenibles. El Gobierno ha comenzado a aplicar el Libro Blanco sobre la Reforma Económica y Financiera para reestructurar la economía nacional reduciendo la dependencia de los ingresos del petróleo y promoviendo la inversión en diferentes sectores, además de celebrar una votación sobre el presupuesto de 2021 en el Consejo de Representantes. Junto a este desafío, el Gobierno se enfrenta a un aumento notable de los casos de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que han superado la marca diaria de 8.000. Para afrontar estos desafíos, el 10 de febrero, el Consejo de Ministros decidió constituir un comité superior de la reforma, encabezado por el primer ministro Mustafa al-Kadhimi, y acelerar la adopción de procedimientos de automatización y gobernanza electrónica en todos los departamentos e instituciones del Gobierno a fin de reforzar la lucha contra la corrupción.

Desde su formación, el actual Gobierno ha resuelto cumplir el compromiso que adquirió con el pueblo de responder a los reclamos de los manifestantes. En este sentido, el Gobierno ha tratado de ganar la confianza de la población, sobre todo la de los jóvenes, escuchando sus opiniones, y respetando su derecho constitucional a manifestarse de manera pacífica y a expresarse con libertad.

El Gobierno también ha prometido proteger a los manifestantes de toda violación de los derechos humanos. Las autoridades competentes han realizado importantes esfuerzos para evitar que los grupos al margen de la ley ataquen a los manifestantes y para reducir el número de incidentes, adoptando una serie de medidas, la más importante de las cuales es el enjuiciamiento de las bandas delictivas que atacan a los manifestantes. Mi Gobierno también ha desplegado esfuerzos denodados para indemnizar a las víctimas y a sus familias y para hacer más con el fin de que los autores de las violaciones tengan que rendir cuentas de sus actos, formando un equipo encargado de investigar los sucesos sangrientos para evitar que estas violaciones se repitan en el futuro. Se adoptaron medidas jurídicas oportunas, en consonancia con la legislación nacional pertinente, contra los miembros de los servicios de seguridad implicados en los ataques a los manifestantes. Se ha creado un consejo consultivo para la reconstrucción de las provincias y se ha instaurado una comisión encargada de investigar los recientes actos de violencia. Estos esfuerzos forman parte de la promesa

del Gobierno iraquí de hacer cumplir el estado de derecho, hacer que la posesión de armas esté únicamente bajo el control del Estado y promover los esfuerzos de reforma de la seguridad en las instituciones gubernamentales para reforzar los procedimientos de protección de los derechos humanos, como parte de su empeño de hacer cumplir el estado de derecho. Persisten considerables problemas de seguridad, que afectan a los esfuerzos del Gobierno en diversos ámbitos. El terrorismo, que es la amenaza más grande y duradera amenaza, es el problema principal. A este respecto, el Iraq reitera su compromiso de seguir cooperando con la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo y movilizando las capacidades de las entidades nacionales competentes. Por ello, me complace destacar dos aspectos importantes. El primero se refiere al clima positivo que prevaleció durante la tercera ronda del diálogo estratégico con los Estados Unidos de América. El segundo atañe a la determinación del Iraq de prestar apoyo a las víctimas del terrorismo. El Consejo de Representantes promulgó la Ley de las Supervivientes Yazidíes.

Mi Gobierno subraya que está plenamente decidido a reforzar la protección del personal y los locales de las misiones diplomáticas y consulares con sede en el Iraq. En este sentido, hace todo lo posible para evitar que se repitan los ataques con cohetes perpetrados por grupos que están al margen de la ley. Con esos ataques, esos grupos intentan desestabilizar el Iraq y afectar negativamente la cooperación entre el Gobierno y la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo. Estos enormes problemas de seguridad no han impedido al Iraq avanzar en los preparativos para celebrar elecciones anticipadas, libres y limpias, en respuesta a los reclamos de los manifestantes. Las medidas más importantes son la promulgación de la nueva ley del Tribunal Supremo Federal ampliado y la decisión del Consejo de Representantes de disolverse el 7 de octubre de 2021 para preparar la celebración de elecciones el 10 de octubre. El Gobierno iraquí está decidido a crear un entorno positivo que favorezca el diálogo con el Gobierno Regional del Kurdistán, sobre todo en cuanto al presupuesto, el control de los puntos de paso fronterizos y la gestión de los recursos petrolíferos. También se compromete a que las reuniones sean intensivas y se celebren con carácter periódico para llegar a un acuerdo sostenible sobre diversas cuestiones.

Mi país, el Iraq, sustenta sus relaciones con Kuwait en la idea de la cooperación y cumple con las obligaciones establecidas en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013), entre ellas, la búsqueda de los restos mortales de nacionales kuwaitíes desaparecidos y de bienes kuwaitíes desaparecidos y el abono ininterrumpido y oportuno de las indemnizaciones establecidas.

El Iraq ha seguido demostrando su total disposición de abonar las indemnizaciones en los plazos previstos. Como ejemplo más reciente, el 28 de abril se pagaron 380 millones de dólares. A Kuwait se le debe un saldo pendiente de solo 1.700 millones de dólares, de un total inicial de 52.400 millones.

En cuanto a la cuestión de los desaparecidos, el Iraq acoge con satisfacción el anuncio de las autoridades kuwaitíes de que se han identificado los restos de ocho de las personas desaparecidas, con lo que el número total de personas identificadas asciende a 28 de los 69 desaparecidos cuyos restos fueron entregados mediante dos remesas parciales, la primera de ellas en agosto de 2019. Entretanto, el Iraq pide a la Comisión Tripartita y al Estado de Kuwait que aceleren el proceso de anuncio de los resultados de las pruebas de ADN de los restos de las otras 41 personas y hagan el anuncio lo antes posible.

Las próximas elecciones anticipadas son parte esencial del programa de reformas que el Gobierno iraquí se ha comprometido a implementar. Habida cuenta de la importancia de esas elecciones, mi Gobierno dirigió dos cartas al Consejo de Seguridad, la segunda de las cuales fue enviada en febrero solicitando el apoyo de las Naciones Unidas para la observación de las elecciones.

Generar y fortalecer la confianza de los ciudadanos en el proceso electoral es fundamental para garantizar el éxito del pilar más importante de la democracia, a saber, las elecciones. A este respecto, el Gobierno y el pueblo del Iraq confían en que las Naciones Unidas serán imparciales a la hora de establecer normas de integridad y transparencia en el proceso electoral y de prevenir las violaciones el día de las elecciones. Esa es la confianza que mi Gobierno desea establecer para reforzar y restablecer plenamente la confianza de los votantes en el proceso electoral, alentándolos a participar activamente para que la voluntad de las masas se exprese en los resultados de las elecciones, lo que, a su vez, se reflejará en la formación de un Gobierno que se nutra de un amplio apoyo popular y pueda hacer frente a diversos desafíos, consolidar la estabilidad y combatir el terrorismo.

Mi Gobierno entiende que la nueva fecha de las elecciones, el 10 de octubre, da tiempo a las Naciones Unidas para responder a la solicitud iraquí con mayor eficacia, respetando la soberanía del país y cooperando con las autoridades nacionales competentes.

A este respecto, mi Gobierno hace suyo el contenido de la propuesta del redactor de la propuesta relativa a la solicitud del Iraq para la observación de las elecciones, y espera que los miembros del Consejo apoyen la propuesta. El Iraq también subraya que se compromete a proporcionar una seguridad integral para proteger a los observadores de las Naciones Unidas.

Por último, agradezco al Secretario General por su postura de apoyo inquebrantable al Iraq al afirmar el respeto de su soberanía e integridad territorial y subrayar que la comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq y cooperando cada vez más estrechamente con el país para lograr la prosperidad y la estabilidad del pueblo iraquí.

En nombre de mi Gobierno, deseo expresar mi agradecimiento por los esfuerzos realizados por el Jefe y el personal de la UNAMI en diversos ámbitos, sobre todo en cuestiones humanitarias y relacionadas con el desarrollo, durante el período que abarca el informe del Secretario General.
